

U
N
I
V
E
R
S
O

PARDO
BAZÁN



Ayuntamiento
de Arganda del Rey

1882

Introducción

En 2021 se cumplen 100 años de la muerte de **Emilia Pardo Bazán**. Fue novelista, periodista, feminista, ensayista, crítica literaria, poetisa, dramaturga, traductora, editora, catedrática, conferenciante e introductora del naturalismo en España. Fue una de las primeras defensoras de los derechos de las mujeres y el feminismo. Reivindicó la instrucción de las mujeres como algo fundamental y dedicó una parte importante de su actuación pública a defenderlo.

Está considerada la mejor novelista española del siglo XIX y una de las escritoras más destacadas de nuestra historia literaria. Además de novelas y cuentos, escribió libros de viaje, obras dramáticas, composiciones poéticas y numerosas colaboraciones periodísticas, a través de las cuales su presencia fue constante en la España de su tiempo. Con su obra y con su vida puso de manifiesto la capacidad de la mujer para ocupar en la sociedad los mismos puestos que el varón, sin renunciar a lo específicamente femenino.

La única mujer del importante grupo de escritores (Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas «Clarín», Juan Valera o José María de Pereda, entre otros) que recuperó nuestra tradición novelística, y llevó a la novela española a uno de los mejores momentos de su historia, en la segunda mitad del siglo XIX.

Con esta guía de lectura queremos acercar la figura y obra de Emilia Pardo Bazán a nuestros lectores en el año del centenario de su muerte.

En la guía podéis encontrar una breve biografía de la autora, una bibliografía de sus obras con enlaces para poder leer cada una de ellas. Sus novelas, cuentos, ensayos y poesía. Hemos incluido un apartado sobre el Pazo de Meirás y otro sobre su relación amorosa con otro grande de la literatura española: Benito Pérez Galdós, y hemos incorporado las biografías sobre ella. Todos estos títulos se encuentran en los fondos de nuestras bibliotecas.

Como portadillas hemos seleccionado algunos de los retratos que inspiró la condesa. Van desde la caricatura humorística al retrato noble y dan idea de la popularidad que alcanzó en su tiempo la escritora gallega.

Esperamos que os guste.

Fotografía Portada: Retrato fotográfico de 1885 por Luis Sellier Loup, fotógrafo francés que tenía estudios en A Coruña y Biarritz. El original tiene la anotación manuscrita de la fecha realizada por la escritora y se conserva en los fondos del Museo Lázaro Galdiano, que posee una colección de fotos personales de la escritora y su familia poco conocidas.

CONDESA PARDO E BAZAN

J. Sorolla 63
1913



La escritora tenía 66 años cuando fue retratada por Joaquín Sorolla en 1913. El óleo pertenece a la Hispanic Society of América desde 1924. En la web de la sociedad se describe así la obra: "Bien vestida, aunque de negro y con sencillez, irradia una fuerte personalidad. Sorolla le ha pintado una mirada desenvuelta, enigmática y hasta beligerante".

Biografía

(La Coruña, 16 de septiembre de 1851 –Madrid, 12 de mayo de 1921)

Emilia Pardo Bazán nace el 16 de septiembre de 1851 en La Coruña, ciudad que siempre aparece en sus novelas bajo el nombre de “Marineda”. Hija única de don José Pardo Bazán y Mosquera y de doña Amalia de la Rúa Figueroa y Somoza, recibe una educación esmerada.

Lectora infatigable desde los ocho años, a los nueve compuso sus primeros versos, y a los quince su primer cuento, “Un matrimonio del siglo XIX”, que envió al *Almanaque de La Soberanía Nacional*, y que sería el primero de los numerosos cuentos -cerca de 600- que publicaría a lo largo de su vida.

Su formación se completó en la capital de España, donde solía pasar los inviernos la familia, debido a las actividades políticas de su padre, militante en el partido liberal progresista.

El año 1868 supone un hito en la vida de Emilia: *“Tres acontecimientos importantes en mi vida se siguieron muy de cerca: me vestí de largo, me casé y estalló la Revolución de septiembre de 1868”*. Emilia tenía dieciséis años, y su marido, José Quiroga, estudiante de Derecho, veinte. La boda se celebró el 10 de julio en la capilla de la granja de Meirás, propiedad de los padres de la novia.

Cuando el padre de Emilia fue nombrado Diputado de Cortes toda la familia se trasladó a Madrid, incluso el joven matrimonio. En Madrid tuvieron contacto con la vida cultural de la capital. En 1873, tras la entrada de Amadeo de Saboya y la guerra carlista, toda la familia se marchó a Francia. El viaje se prolonga por varios países de Europa, lo que despierta en Emilia la inquietud por los idiomas, aprendió inglés y alemán por el deseo de leer a los grandes autores de cada país en su lengua original y le permitió descubrir la literatura francesa que dejaría un gran impacto en ella.

Su inquietud intelectual fue en aumento y, al regresar a España, entra en contacto con el krausismo a través de Francisco Giner de los Ríos, con quien le uniría una gran amistad. El influjo de los krausistas la empuja a la lectura de los místicos y de Kant, y estos, a su vez, la conducen hasta Descartes, Santo Tomás, Aristóteles y Platón.



En 1876, año del nacimiento de su primer hijo, se da a conocer como escritora al ganar el concurso convocado en Orense para celebrar el centenario de Feijoo. Son años en que todavía no ha abandonado totalmente la poesía. Gracias a Giner de los Ríos se edita en 1881 su único libro de poemas, titulado *Jaime* que le dedica a su primer hijo.

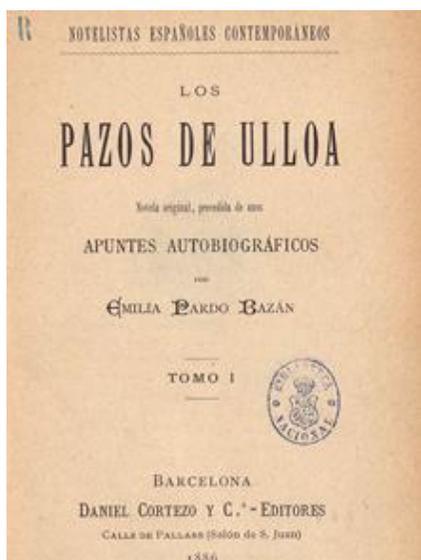
La afición al género novelesco no es temprana en doña Emilia, que consideraba la novela un género menor, de mero pasatiempo, prefiriendo completar, siguiendo un orden, su formación intelectual, en la que encontraba muchas lagunas.

Sin embargo, el conocimiento de las obras de sus contemporáneos la anima a escribir su primera novela el año en que nació su segundo hijo, *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina*, y poco antes de aceptar la dirección de la *Revista de Galicia*, en 1880.

Una dolencia hepática en 1880 obligó a la escritora a pasar algún tiempo en Vichy. Durante este período descubrió el naturalismo de Zola y empezó a interesarse por esta nueva tendencia literaria.

En 1881 publica *“Un viaje de novios”*, novela para la que utilizó las experiencias del viaje a Vichy, Francia, y ese verano, en Meirás, acaba *“San Francisco de Asís”*, ya embarazada de su tercera hija, Carmen. El prólogo de *“Un viaje de novios”* es importantísimo para comprender lo que significa el naturalismo en la obra de Emilia Pardo Bazán, así como la serie de artículos que publica entre 1882 y 1883 bajo el título de *“La cuestión palpitante”*, la del naturalismo, corriente literaria que dio a conocer en España.

Se separó de José Quiroga en 1884 de manera amistosa, tras lo cual, él se retiró a vivir a sus propiedades gallegas y ella continuó con su actividad de escritora en Madrid y Galicia. Él siguió con interés su carrera e incluso en alguna ocasión organizó algún homenaje que ella recibió en Galicia. Cuando en 1912 murió, la escritora guardó luto riguroso durante un año.



En la línea naturalista se inscribe la tercera novela de doña Emilia, *“La Tribuna”* (1883), así como las posteriores de *“Los pazos de Ulloa”* (1886), *“La madre naturaleza”* (1887) y *“La piedra angular”* (1891), aunque entre *La Tribuna* y *Los pazos de Ulloa* escribe Emilia Pardo Bazán una novela en la que se aparta de la técnica naturalista. Se trata de *“El cisne de Vilamorta”*, en la que conjuga la observación realista con ciertos elementos románticos. Además, entre *“La madre naturaleza”* (1887) y *“La piedra angular”* (1891) publica cuatro novelas que tampoco pueden considerarse naturalistas: *“Insolación”* y *“Morriña”*, ambas de 1889 y ambientadas en Madrid, han sido consideradas por la crítica dentro de las

coordenadas del realismo, y *“Una cristiana”* y *“La prueba”*, las dos de 1890, como participantes de cierto idealismo, tendencia que se observa también -con el paréntesis de *“La piedra angular”*, en el ciclo de *“Adán y Eva”*, formado por *“Doña Milagros”* (1894) y *“Memorias de un solterón”* (1896).

En 1890 murió su padre y aprovechó la herencia para, en 1891 emprender una nueva aventura periodística creando *Nuevo Teatro Crítico*, revista fundada y escrita completamente por ella, que tanto en su título como en su planteamiento cultural en sentido amplio, y divulgativo quiere rendir homenaje a su admirado Feijoo.

En 1892 funda y comienza a dirigir la ***Biblioteca de la Mujer*** y asiste al Congreso Pedagógico donde denuncia la desigualdad educativa entre el hombre y la mujer. Propuso a Concepción Arenal a la Academia Real de la Lengua, pero fue rechazada. La

Academia tampoco aceptaría a Gertrudis Gómez Avellaneda, ni a ella a pesar de que actualmente se considera a Pardo Bazán el máximo exponente del realismo junto con Clarín y Galdós.

Después de la separación de su marido mantuvo una relación amorosa con Benito Pérez Galdós, por entonces cercano también al naturalismo, con quien había mantenido previamente una relación literaria. La confirmación de esta relación que durará más de veinte años y sus detalles, se revelaron a partir de 1970 tras la publicación de 32 cartas inéditas de Emilia a Galdós. Según Bravo-Villafante es posible que la correspondencia con Galdós datase de 1881. De su correspondencia inédita se deduce que la amistad literaria derivó hacia una intimidad amorosa de larga duración no exenta de sobresaltos a causa de sus relaciones esporádicas con jóvenes como Narcís Oller o Lázaro Galdiano. Infidelidades que según estudios posteriores dolieron al escritor. La relación de don Benito con doña Emilia pasó por momentos delicados cuando ella se permitió una aventura con Lázaro Galdiano, «un error momentáneo de los sentidos, fruto de las circunstancias imprevistas», según lo calificó ella. Al escritor le dolió profundamente la infidelidad, que, debidamente disfrazada, quedó reflejada en dos novelas de él (*La incógnita* y *Realidad*) y en una de ella (*Insolación*). La relación se caracterizó por una gran admiración mutua y la correspondencia revela una gran amistad y una gran intimidad literaria y amorosa.

Desde tiempo atrás doña Emilia venía colaborando en numerosas revistas y periódicos, con crónicas de viajes, artículos, ensayos y numerosísimos cuentos que agruparía en varias colecciones: *Cuentos de Marineda*, *Cuentos de amor*, *Cuentos sacro-profanos*, *En tranvía* (Cuentos dramáticos), *Cuentos de Navidad y Reyes*, *Cuentos de la patria*, *Cuentos antiguos...* Y también en la prensa, en *La Lectura*, empieza a salir en 1903 su novela "*La Quimera*", que dos años después vería la luz como libro. Confirmando su criterio de que la novela debe reflejar el momento en que es escrita, pueden apreciarse en "*La Quimera*" ciertos ecos modernistas y simbolistas.



En 1908 publica "*La sirena negra*" cuyo tema central es el de la muerte, que ha escrito en el Ateneo de Madrid, donde ha sido nombrada Presidenta de la Sección de Literatura en 1906. Es la primera mujer en serlo.

Viajera infatigable, continúa además consignando sus impresiones en artículos de prensa y en libros. En 1900 van apareciendo en *El Imparcial* sus artículos sobre la Exposición Universal de París, que cuajarán en el libro *Cuarenta días en la Exposición*; en 1902 se edita *Por la Europa católica*, fruto de un viaje por los Países Bajos.

Todavía no había intentado llevar a la escena sus obras de teatro, y en 1906 estrena en Madrid, sin éxito, "*Verdad*" y "*Cuesta abajo*".

En 1908 comienza a utilizar el título de **Condesa de Pardo Bazán**, que le otorga Alfonso XIII en reconocimiento a su importancia en el mundo literario. Desde 1910 era consejera de Instrucción Pública; socio de número de la Sociedad Matritense de Amigos del País desde 1912. Dos años después se le impondría la Banda de la Orden de María Luisa, y recibiría del Papa Benedicto XV la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice. En 1916 el ministro de Instrucción Pública la nombra catedrática de Literatura Contemporánea de Lenguas Neolatinas en la Universidad Central.

También fue una excelente profesora. Las clases de Emilia Pardo Bazán eran las más concurridas de la época (llegaron a matricularse 825 alumnos frente a los 221 de Ramón y Cajal) y según las crónicas, la catedrática era directa, culta y entretenida.

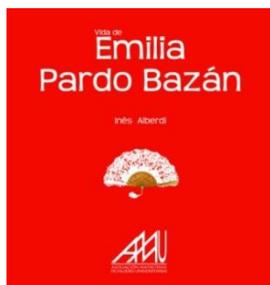
Emilia Pardo Bazán incorporó en cada uno de sus escritos sus ideas sobre la necesidad de modernizar la sociedad española y defendió la obligatoriedad de instruir a las mujeres y ofrecer un acceso justo a todos los derechos y oportunidades que disfrutaban los hombres. Y no sólo lo defendió en sus escritos, sino también en público y en su día a día.

Fue una gran escritora pero además fue una intelectual y luchadora infatigable no solo por el acceso a la cultura de las mujeres sino por su reconocimiento social, y lo hizo con la enorme fuerza personal que tenía, luchando sin tregua y de frente y sin victimismo, con el orgullo de quien simplemente reclama lo que es suyo por propio derecho, para ello se convirtió en la primera periodista española, labor que ejerció ininterrumpidamente desde 1876 hasta su muerte y que dio como fruto una de sus obras fundamental *“La cuestión palpitante”* y el que probablemente sea el libro más importante y menos conocido del feminismo español: *“La España Moderna en La Mujer Española”*.

Es doña Emilia una figura reconocida en la vida literaria, cultural y social. Una mujer independiente y excepcional en la España de su época y precursora de las ideas feministas y de los derechos de la mujer actuales.

Murió el 12 de mayo de 1921, por una complicación con la diabetes que padecía y fue enterrada en la cripta de la iglesia de la Concepción de Madrid. Toda la prensa publicó la noticia de su fallecimiento.

Para conocer más



Alberdi, Inés. **Vida y obra de Emilia Pardo Bazán.** EILA, 2013

Emilia Pardo Bazán no fue sólo una de las máximas representantes del realismo y naturalismo literario español; sino una pionera en la defensa de los derechos de la mujer y, de forma especial, de su derecho a la educación. En los Congresos Pedagógicos, en artículos y en tertulias alzó su voz contra todas las limitaciones que sufrían las mujeres en su época. Independiente, vitalista, buena conversadora vivió de acuerdo con sus principios, negándose a retirar su libro “La cuestión palpitante”, en defensa de Émile Zola, lo que le costó una separación amistosa de su marido. Se le negó el acceso a la Real Academia Española, pero logró una cátedra y la Presidencia de la Sección Literaria de Ateneo de Madrid.



La cocina de Picadillo y Pardo Bazán. Hércules, 2004

Este volumen de la serie “Galicia para soñar” recopila, por primera vez en un solo tomo, las tres obras cumbre de la literatura gastronómica de la Galicia de principios del siglo XX: “La cocina práctica”, de don Manuel María Puga y Parga, y “La cocina española antigua” y “La cocina española moderna”, ambas de doña Emilia Pardo Bazán.

Esta edición incluye dos novedades. Por una parte, se trata de un libro ilustrado. Los diversos apartados (sopas, caza, aves de corral, pescados, postres...) y recetas van acompañados de unas excelentes ilustraciones. Además, al final del volumen se añade un glosario que permite la comprensión de términos de uso frecuente en el argot culinario de ambos autores: chula, rustrido o cachelo, procedentes del gallego; pero también bouillabaisse, brioche, chateaubriand, entrecote, kirsch o ragout, del francés, por mencionar algunos.



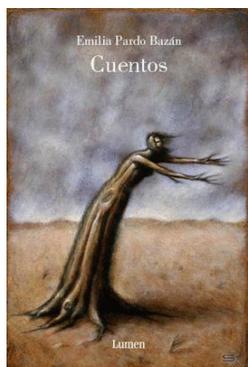
Miquiño mío: cartas a Galdós. Edición, prólogo y notas de Isabel Parreño y Juan M. Hernández. Turner, 2013

La correspondencia de Emilia Pardo Bazán con Galdós abarca los mejores años creativos de la vida de ambos, entre 1883 y 1915. Se trata de la recopilación de las cartas, conocidas hasta el momento, enviadas por Pardo Bazán a Galdós, ordenadas cronológicamente y acompañadas de una aproximación a la figura de la escritora coruñesa y el relato esencial del amor y la amistad entre ambos autores. Literatura y vida literaria, intrigas académicas, discusiones y “piques” entre creadores desfilan por estas páginas, pero sobre todo amor, amistad, admiración y confianza entre dos genios de su tiempo que se amaron a pesar del “mundo necio, que prohíbe estas cosas; a Moisés que las prohíbe también; a la realidad, que nos encadena; a la vida que huye; a los angelitos del cielo, que se creen los únicos felices... Felices, nosotros. ¡Ay!”. (Emilia Pardo Bazán, 28 de septiembre de 1889)



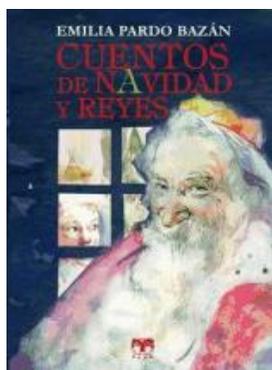
La escritora, retratada en 1896 por el pintor Joaquín Vaamonde Cornide. El cuadro fue donado al Museo de Bellas Artes de A Coruña por la hija de la escritora, Blanca Quiroga. "Vaamonde llegó a ser un retratista de fama en Madrid, especializado en retratos al pastel, bajo la protección de doña Emilia Pardo Bazán, quien en su obra literaria 'La Quimera' (1905) personificó al pintor coruñés en el personaje de Silvio Lago. Su temprana muerte truncó su carrera por lo que se le incluyó posteriormente en la denominada Generación Doliente", se lee en la web del museo.

Su narrativa en Bibliotecas de Arganda



Cuentos. Selección y prólogo de Eva Acosta. Lumen, 2007

Casi un siglo después de su muerte, se empieza a despejar la incógnita sobre el juicio que la posteridad ha reservado a la prolífica obra de la condesa de Pardo Bazán. La crítica suele estar de acuerdo en afirmar que lo mejor de su producción se encuentra en sus cuentos, valientes, modernos, de impecable factura. Leer ahora estas piezas, y en un país donde el cuento no ha sido el género más afortunado, supone una grata e inesperada sorpresa. Lejos de haber envejecido, estos relatos parecen cobrar nueva vida, un vigor insospechado, una renovada luz. La variedad de registros, la atención al detalle, el dominio de la técnica y la capacidad de desenmascarar la condición humana son algunos de los elementos que les han proporcionado la intemporalidad. Eva Acosta, biógrafa de la condesa y una de las grandes especialistas en la obra de la escritora, ha llevado a cabo una rigurosa selección de sus mejores cuentos. Fantásticos, policíacos, realistas, humorísticos, de misterio, históricos o intimistas, este conjunto de relatos constituye una de las cumbres de la narrativa española del XIX.



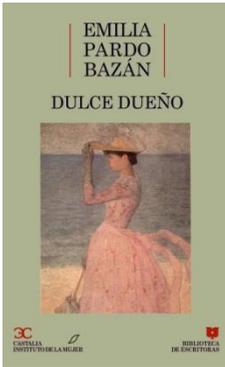
Cuentos de Navidad y Reyes. Ilustraciones de Marina Arespachoga. Libros Clan, 2011

Las descripciones detallistas y precisas que en estas narraciones nos ofrece la Condesa de Pardo Bazán retratan una sociedad con diferencias extremas, colocando el desamparo junto con la riqueza más ostentosa. Los protagonistas encarnan la caridad, la reconciliación, la devoción mística, en ocasiones de una forma que puede parecer insólita. Insólita en cualquier otro momento de sus vidas, en cualquier otro día que no fuera Navidad.



Un destripador de antaño y otros relatos. El País, 2007

Si bien en el momento de su publicación las novelas y relatos de Emilia Pardo Bazán suscitaban ásperas críticas e indignadas protestas por la crudeza de sus situaciones y la audacia de su lenguaje, el paso del tiempo ha acabado dando paso a un general acuerdo sobre su gran valor literario y expresividad lírica. Los temas argumentales seleccionados para "Un destripador de antaño y otros cuentos" cubren un espectro tan amplio como característico: la sordidez y primitivismo del mundo rural, la brutal instrumentalización de las relaciones familiares, la barbarie de los celos, la fugacidad de los sentimientos, etc.



Dulce dueño. Edición de Marina Mayoral. Castalia: Instituto de la Mujer, 1989

Por ser la última de sus novelas largas y por el tratamiento que da al tema del amor, *Dulce Dueño* se configura ante nosotros como un testamento literario de doña Emilia. La novela plantea de modo claro y rotundo el tema de la búsqueda de la felicidad, es decir, de aquel objeto que sacie por completo los anhelos de bien del corazón humano. A ese objeto le llama el Amor Ideal. La estructura de la novela nos hace ver que no pretende mantener la incógnita sobre el resultado de esa búsqueda sino que quiere dejarlo patente desde el comienzo.



El encaje roto: antología de cuentos de violencia contra las mujeres. Edición y prólogo de Cristina Patiño Eirín. Contraseña, 2020

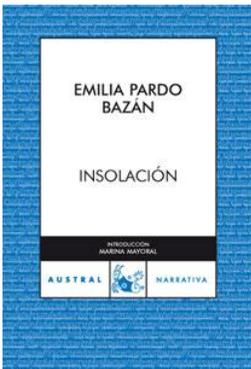
Aunque su faceta más conocida es la de novelista, Emilia Pardo Bazán fue, entre otras cosas, una fecunda autora de cuentos, de los que publicó alrededor de seiscientos cincuenta. Uno de los temas con mayor presencia en su obra cuentística es el de la violencia ejercida por los hombres contra las mujeres, asunto este que también aparece en algunas de sus novelas y en varios de sus artículos. Esta antología, editada y prologada por Cristina Patiño Eirín, profesora de la Universidad de Santiago de Compostela, reúne treinta y cinco de los cuentos de Pardo Bazán que giran en torno a este tema.

Variados en cuanto al punto de vista, al tono, a la ambientación, a la clase social de sus personajes, a la relación que existe entre la mujer y el hombre (en la mayoría de los casos es su prometida, su esposa o su hija, pero en algunos no hay ningún vínculo entre ellos) y al tipo de violencia (la física, la psicológica, la sexual, la patrimonial, la social, la simbólica), estos relatos, obra de una escritora que nunca dejó de denunciar la desigualdad entre mujeres y hombres, ofrecen un amplio panorama de la violencia machista y muestran actitudes y comportamientos que siguen vigentes hoy en día. Varios de los cuentos recogidos en esta antología los protagonizan mujeres que no dudan en plantar cara a su maltratador o que se dan cuenta a tiempo de cómo es en realidad el hombre con el que se van a casar y actúan en consecuencia.



La gota de sangre y otros cuentos policíacos. Selección, apéndice y notas, Joan Struch; Ilustración, José María Ponce. Anaya, 2001

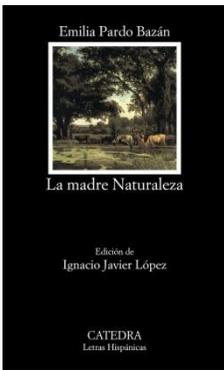
En 1909, dos años antes de escribir *La gota de sangre*, confesaba doña Emilia: "Cuando leo en la prensa el relato de un crimen, experimento deseos de verlo todo, los sitios, los muebles, suponiendo que averiguaría mucho y encontraría la pista del criminal verdadero". En esta colección, encontrará el lector la maestría de una estupenda narradora y la aportación del matiz psicológico a la investigación del crimen.



Insolación. Introducción de Marina Mayoral. Espasa-Calpe, 2007

Cuando fue publicada *Insolación*, pocos quedaron indiferentes hacia la temática que planteaba; muchos la consideraban escabrosa, otros, que sus protagonistas vivían amancebados a la vista del lector, con minuciosos pormenores sobre su manera de pecar, y algunos supieron valorar el magnífico estudio psicológico del personaje femenino y la calidad literaria de la obra. El estudio introductorio de Marina Mayoral desentraña

las circunstancias que rodearon la aparición de la novela y ahonda en los mecanismos de la creación novelesca, permitiendo así al lector actual una mayor comprensión y un disfrute más pleno de la obra.



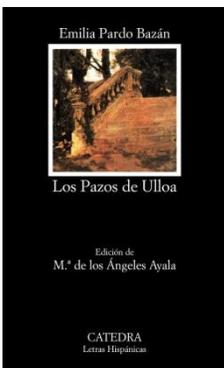
La madre naturaleza. Edición de Ignacio Javier López. Cátedra, 1999

La madre Naturaleza tiene una continuidad temática y cronológica con otra novela de Pardo Bazán: *Los Pazos de Ulloa*, una continuidad que la autora propone incluso en el subtítulo de esta obra: 2ª parte de *Los Pazos de Ulloa*. La tesis de esta novela es la invocación a la cultura, y en concreto a la religión, el naturalismo cristiano, frente al imperio de la naturaleza desordenada y sin control.



Los mejores cuentos. De Vecchi, 2007

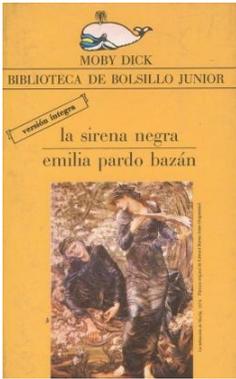
En una ocasión, Leopoldo Alas "Clarín" afirmó que Emilia Pardo Bazán era "uno de los españoles que más saben y mejor entienden lo que ven, piensan y sienten. Tratar con ella es aprender mucho". La crítica suele estar de acuerdo en afirmar que donde mejor se recoge su habilidad como escritora es, precisamente, en sus cuentos -valientes, modernos, de impecable factura-. Leer estas piezas supone una grata sorpresa.



Los Pazos de Ulloa. Edición de M.ª de los Ángeles Ayala. Cátedra, 1997

Emilia Pardo Bazán reivindicó un "naturalismo" autóctono, de carácter castizo y propio de la literatura española. "Los Pazos de Ulloa" es una muestra de esta convicción y su obra más destacada. Como otras novelas europeas del cambio de siglo, es la saga de una clase social en decadencia: la aristocracia rural gallega. Dramáticas escenas entre personajes trazados con fuerza, descripciones intensas de una estructura política corrupta,

alternan con las evocaciones del campo. Novela regional, pero no regionalista, no se limita en sus implicaciones a una región elegida por su pintoresquismo, sino que se inspira en esa ambientación para hacernos una declaración universal de la época.



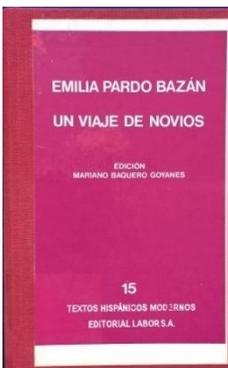
La sirena negra. La Gaya Ciencia, 1982

La sirena negra (1908) se suele considerar parte de una especie de trilogía —junto a *La Quimera* (1905) y *Dulce dueño* (1911)— que, sin renunciar a un naturalismo de estirpe *maupassantiano*, está dominada por una estética modernista, decadentista y simbolista, e incluso con influencias del naciente psicoanálisis. *La sirena negra* es una novela oscura, no exenta de lirismo que nos presenta a un protagonista fascinante: Gaspar de Montenegro, personaje aristocrático, adinerado, abúlico, cínico, amoral y dandy; un tipo humano que nos es familiar en multitud de novelas extranjeras (especialmente francesas e inglesas) pero que no es tan habitual en la literatura española, que siempre abunda más en personajes castizos y populares.



La tribuna. Edición de Benito Varela Jácome. Cátedra, 1995

Se ha considerado siempre a *La Tribuna* como la novela en que Emilia Pardo Bazán ensaya la nueva técnica naturalista. No en vano aparece el mismo año que su defensa ardiente en *La cuestión palpitante*. En ella el obrero, como capa social bien determinada, con sus connotaciones políticas y sociales, aparece por primera vez en el panorama novelístico español. La crisis marcada por la Revolución de 1868, la emancipación de la mujer trabajadora, las reivindicaciones laborales del incipiente proletariado, constituyen la atmósfera espiritual que envuelve el mundo narrativo de esta obra.



Un viaje de novios. Edición, prólogo y notas de Mariano Baquero Goyanes. Labor, 1971

Escrita en la «década prodigiosa» de la narrativa española del XIX, que vio la aparición de novelas como «La Regenta» «Fortunata y Jacinta» o «Los Pazos de Ulloa», *Un viaje de novios* (1881) supuso una primera aproximación de Emilia Pardo Bazán a los dominios del realismo-naturalismo. A caballo entre la novela y el cuaderno de viaje, la obra narra las ingratas consecuencias del desatinado matrimonio entre un funcionario oportunista y cuarentón y una joven provinciana e inexperta, Lucía, quien, tras la unión, no tarda en verse sometida al creciente divorcio entre deseo y realidad. Es precisamente el retrato de ésta «trazado de mano maestra», como apunta Marisa Sotelo Vázquez en su introducción a la obra, hija única de un tendero de ultramarinos enriquecido, uno de los más acabados e inolvidables que puede encontrarse en toda la obra de la escritora gallega.

Enlaces a su obra

NARRATIVA

[Pascual López](#) (1879)
[Un viaje de novios](#) (1881)
[La tribuna](#) (1882)
[El Cisne de Vilamorta](#) (1885)
[La dama joven](#) (1885)
[Los pazos de Ulloa](#) (1886-1887)
[La madre naturaleza](#) (1887)
[Una cristiana](#) (1890)
[La prueba](#) (1890)
[La piedra angular](#) (1891)
[La quimera](#) (1905)
Dulce sueño (1911)
De mi tierra (1888)
[Cuentos escogidos](#) (1891)
[Cuentos de Marineda](#) (1892)
[El tesoro de Gastón](#) (1897)
[Cuentos sacroprofanos](#) (1899)

ENSAYO Y CRÍTICA

Estudio crítico de las obras del padre Feijoo (1876)
Los poetas épicos cristianos (1895)
[La cuestión palpitante](#) (1883)
La revolución y la novela en Rusia (1887)
Nuevo Teatro Crítico (1891-1892)
Polémicas y estudios literarios (1892)
Lecciones de literatura (1906)
La literatura francesa moderna (1910)
La cocina española antigua (1913)
Porvenir de la literatura después de la guerra (1917)
Libros de viajes Al pie de la torre Eiffel (1889)
Por Francia y por Alemania (1889)
Por la España pintoresca (1895)
Por la Europa católica (1905)

BIOGRAFÍAS

San Francisco de Asís (1882)
Hernán Cortés (1914)

POESÍA

Jaime (1876)



El retrato de la escritora que figura en la galería del Ateneo de Madrid. El 9 de febrero de 1905 se convirtió en la primera mujer socia del Ateneo con el número 7.925. Antes de tener el carné de socia, ya había dado conferencias como las que dedicó en 1887 a la literatura rusa. "La inteligencia no tiene sexo, y la de la señora Pardo Bazán es de aquellas que no solo honran a la corporación que le abre sus puertas, sino al país entero", se lee en la noticia publicada en el diario 'La Época' sobre su ingreso.

Emilia Pardo Bazán y el Pazo de Meirás

El pazo de Meirás está situado en el término municipal coruñés de Sada a 18 kilómetros de La Coruña. El Pazo de Meirás se mandó construir en 1893 por Emilia Pardo Bazán, quien heredó los terrenos. Ella misma emprende la construcción de la actual edificación, conocida como las Torres de Meirás.

Destacan en el Pazo estas torres que se edificaron sobre las ruinas de una antigua fortificación edificada en el siglo XIV por Ruy de Mondego, señor de las Mariñas y perteneció sucesivamente a las familias Dejo, Taibo, Ribadeneyra y, desde el siglo XVI, a los Patiño de Bergondo. Fue destruida por las tropas francesas, en el año 1809, durante la Guerra de la Independencia.



Foto: Archivo de Marcos Míguez

La escritora pasaba cuatro meses al año en Meirás e instaló su biblioteca en la Torre de la Quimera, la más alta del pazo, donde trabajaba.

Llama la atención el Balcón de las Musas. El lugar donde la escritora se inspiraba y que está situado en la fachada principal. La edificación consta de tres torres almenadas de planta cuadrada y de distintas alturas. Las dos más bajas sirven de residencia.

La capilla, de retablo barroco de castaño y dedicado a San Francisco, se estrenó con la boda de Blanca, hija de la escritora.

Emilia Pardo Bazán murió el 12 de mayo de 1921, por una complicación con la diabetes que padecía y aunque quería ser enterrada en Meirás, al fallecer en Madrid fue enterrada en la cripta de la iglesia de la Concepción.



Tras el asesinato de su hijo Jaime Quiroga y Pardo Bazán en 1936 por un grupo de anarquistas y de su nieto, del mismo nombre, poco después del estallido de la Guerra Civil, el edificio quedó en manos de su hija Blanca y de la viuda de Jaime, Manuela Esteban-Collantes, que decidieron donarlo a la Compañía de Jesús, pero no pudieron llegar a un acuerdo.

Avanzada la Guerra Civil Española, en 1938, se creó la “Junta pro Pazo del Caudillo”, integradas por autoridades políticas de La Coruña, con el objetivo de adquirir alguna propiedad representativa para Francisco Franco. Esta junta realizó la compraventa del Pazo en 1941, a cambio de 406.000 pesetas, por lo que pasó a propiedad de la familia Franco. Sin embargo, esta venta se ha reconocido hoy día como “fraudulenta”.

Las autoridades franquistas ofrecieron el pazo a la familia Franco como residencia veraniega, que no permitió la entrada a la hija y heredera de Emilia Pardo Bazán, para que pudiera recuperar sus pertenencias.

Ya en manos de los Franco, se recaudó dinero a través de la Junta Provincial Pro Pazo del Caudillo para acondicionarlo.

El dictador y su familia realizaron cambios en la propiedad. Se expropiaron fincas cercanas a los vecinos e incluso se amplió la carretera. También se instaló el portón de hierro de la entrada principal.

La biblioteca de Emilia Pardo Bazán se convirtió en un lugar muy fotografiado ya que Franco celebraba allí los Consejos de Ministros durante el tiempo que pasaba en el pazo.

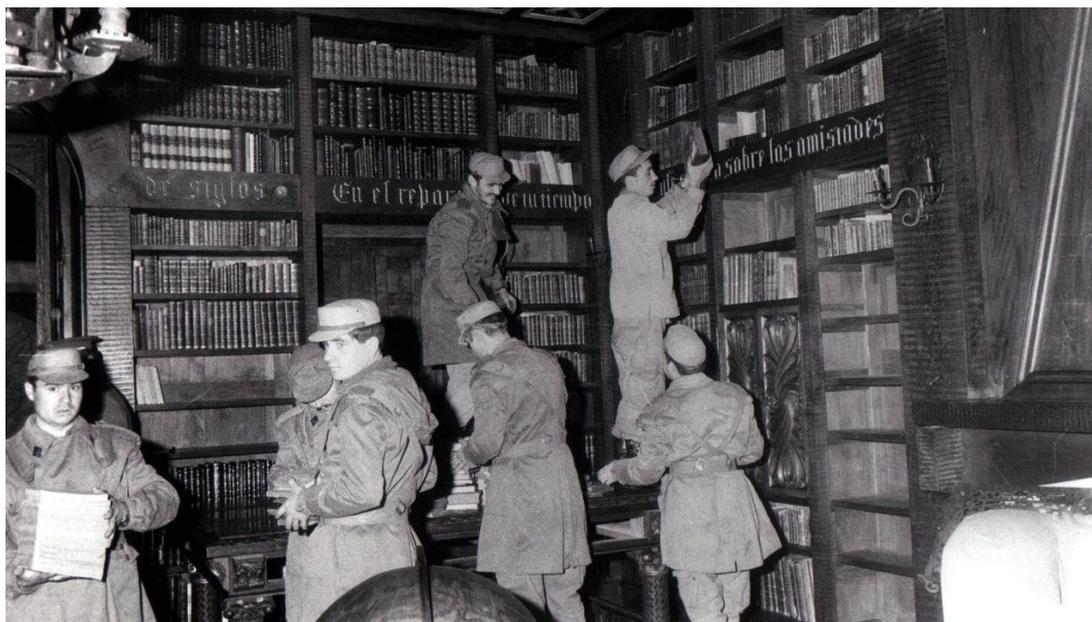
En la entrada principal del inmueble sorprende una vidriera con todos los apellidos de la familia de Emilia Pardo Bazán. Debajo hay un busto y un escudo de Franco. Había uno más grande, pero desapareció tras el incendio de 1978.



Foto de Conchi Paz

Precisamente el incendio de 1978 es uno de los grandes misterios del edificio. El 19 de febrero de 1978 se declaró un gran incendio en el pazo sin causa conocida. Circularon todo tipo de teorías, entre ellas que la familia Franco se llevó de Meirás obras de gran valor artístico durante el incendio para evitar su deterioro pero que no volvieron a colocarse en su lugar.

Parte de la biblioteca de Pardo Bazán sufrió daños durante el incendio pero la mayor parte de los volúmenes se salvaron y fueron donados a la Real Academia Galega.



Soldados vaciando la biblioteca para salvar los libros del avance de las llamas. Archivo Xose Castro



Foto de Conchi Paz

El edificio mantiene los escudos de armas, tanto de la familia de Pardo Bazán, como de los Franco. El terreno del pazo tiene una vivienda de servicio y más de 6.000 metros cuadrados que se reunieron gracias a expropiaciones forzadas.



Archivo Cesar Quian

El pazo de Meirás está protegido, fue declarado Bien de Interés Cultural en el 2008. Una categoría que exige a los propietarios a mostrarlo al público cuatro días al mes.

Tras mucha polémica, no se abrió a los visitantes hasta el 25 de marzo de 2011 y no se pudo ver al completo.

Tras la muerte de Carmen Franco, hija del dictador, en el 2018, sus herederos decidieron poner el pazo a la venta por ocho millones de euros. Después de una larga batalla legal hace unos pocos meses la justicia sentenció que los Franco deberán devolver el Pazo de Meirás a sus legítimos propietarios.



Caricatura de la novelista realizada por Tomás Leal da Cámara, un ilustrador y dibujante portugués que se exilió en España tras ser acusado en su país de un delito de imprenta por sus caricaturas políticas. Este dibujo fue portada de la revista 'Madrid Cómico' el 17 de febrero de 1900 y pertenece a los fondos del Museo Lázaro Galdiano. "El autor ha exagerado el cuerpo orondo de la escritora a la que, incluso, dota de una enorme nariz ajena a su fisonomía", se recoge en su web.

Cartas a Benito Pérez Galdós

Más allá de sus obras literarias, Benito Pérez Galdós y Emilia Pardo Bazán mantuvieron una correspondencia romántica de lo más intensa hace más de un siglo.

Dos colosos de las letras protagonizaron una intensa aventura amorosa, que en otro país ya tendría novela, película y hasta una serie. Por el momento, tendremos que bucear entre sus cartas para descubrir los detalles de una fogosa relación en la que se mezclaron los escauceos, la literatura, los celos y las encendidas disputas académicas y periodísticas de la época.

Los especialistas Isabel Parreño y Juan Manuel Hernández, rescataron las epístolas que los efusivos amantes se cruzaron entre 1883 y 1915. De las que envió Galdós a Pardo Bazán solo se ha salvado una, datada en 1883. Pero afortunadamente se conservan 92 de las que remitió la escritora a su **“querido y respetado maestro”** y que se publicaron en conjunto en el libro **“Miquiño mío. Cartas a Galdós”** que tenéis disponible para su préstamo en las Bibliotecas de Arganda del Rey.

Todo comenzó sobre el año 1881 cuando Emilia Pardo Bazán comienza a escribir a un escritor más experimentado en busca de consejo. **“Ilustre maestro y amigo”** o **“Querido y respetado maestro”**, son algunos de los encabezamientos de las cartas que se conservan.



Dos imágenes de juventud de Benito Pérez Galdós y Emilia Pardo Bazán. (Casa-Museo de Benito Pérez Galdós / Archivo de la RALG)

Su relación se iniciaba así de una forma amistosa y profesional, pero fue derivando con los años en algo mucho más intenso. Asentada ya en Madrid, donde Benito Pérez Galdós vivía también, Emilia Pardo Bazán se separa de su marido, José Quiroga, en 1883 al no verse apoyada en su carrera.

Su esposo le habría exigido que se retractase de algunos de sus artículos publicados y que eligiese entre la literatura y su matrimonio. Pardo Bazán lo tuvo claro, y eligió las letras.

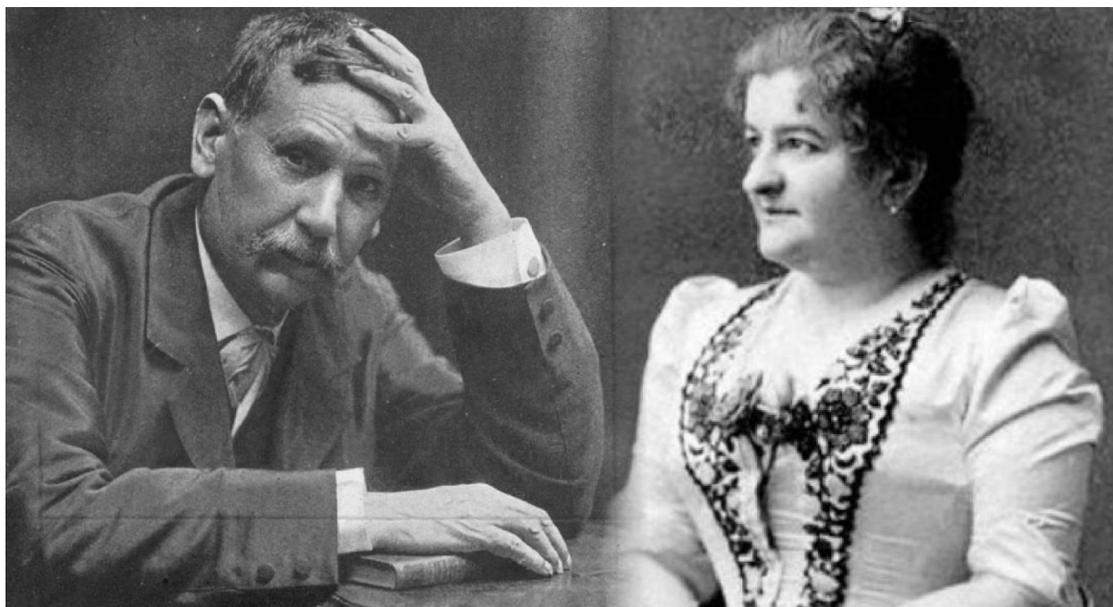
Una decisión difícil en la época, aunque para ella un poquito menos, dado que era noble y heredaría de su padre el título de condesa de Pardo Bazán, venía de una familia con dinero y tenía su propia fortuna, que le permitió seguir dedicándose a su pasión por la escritura.

Con su separación matrimonial, que en la época no era precisamente una cuestión menor, la escritora se lanza a tumba abierta a disfrutar de su libertad literaria y vital. Crece su amistad con Galdós y el progreso se refleja paulatinamente en la correspondencia, con saludos más cariñosos: ***“Amigo querido e inolvidable”*** o ***“Amigo querido y no digo más”***. En este período, entre carta y carta, ella escribe “Los pazos de Ulloa” y él “Fortunata y Jacinta”. Casi nada.

Baroja, Pereda, Clarín y el largo etcétera de los escritores de la época repudiaba a Pardo Bazán. Le dijeron de todo, desde que era de una “obesidad desagradable” hasta que “en su conversación, era ansiosa y trepadora”, para llegar aún más lejos: “Cuando se muera, habrá fiesta nacional”. Pero Galdós no se dejó contaminar por los juicios de sus colegas de oficio y siempre la miró con horizontalidad, con admiración y respeto.

Mencionamos siempre las cartas de Pardo Bazán porque son las que más se conservan, 92 en total de forma pública, ya que de Galdós solo se mantiene una, que envió a la escritora en 1883. Aunque los expertos dan por supuesto que (al analizar las contestaciones de ella) eran muy similares en fogosidad.

El momento más explosivo de estos amores llega en los años 1888 y 1889, un tiempo en el que la relación alcanza su mayor intensidad, ***“Te muerdo un carrillito y te doy muchos besos por ahí, en la frente, en el pelo y en la boca”***, detalla la escritora a su ***“ratonciño querido”***, a quien bautiza una y otra vez con toda clase de diminutivos: ***“miquiño mío del alma”***, ***“monín”*** o ***“fachiña amado”***.



Fotos (Getty / Archivo da Real Academia Galega)

“Me están volviendo tarumba tus cartitas. Creo que jamás escribiste con tanta sencillez, con una gracia más bonita y más tierna. No sé las veces que he leído esta última epístola, ni el bien que me hizo, ni cuánto se me humedecieron los ojos... Un beso del fondo del alma”, encontramos también en las letras de la gallega.

Los protagonistas también tuvieron que enfrentarse a un duro golpe a su amor. Alrededor de 1889 Galdós descubre que Emilia Pardo Bazán tiene una aventura con José Lázaro Galdiano, el empresario y coleccionista de arte.

Una infidelidad que fue muy dura para ambas partes y que, según encontramos en análisis literarios, el escritor narró en “La incógnita” y “Realidad” y la autora gallega en “Insolación” cómo se habían sentido.

Por suerte para nuestros literatos enamorados, la reconciliación no tardó en llegar. Así que de nuevo por las cartas que encontramos de la autora de 'Los pazos de Ulloa', volvió la conexión más íntima entre ellos.



Fotos (Casa-Museo de Benito Pérez Galdós / Archivo de la RALG)

“Pánfilo de mi corazón: rabio también por echarte encima la vista y los brazos y el cuerpote todo. Te aplastaré. Después hablaremos dulcemente de literatura y de la Academia y de tonterías. ¡Pero antes morderé tu carrillito!”, manda en una carta Bazán a Galdós.

Unas letras que nos transmiten la felicidad de la pareja, y nos permiten conocer el lado más personal de estos dos increíbles escritores. Por ejemplo, tras volver de un viaje por Europa, Emilia escribe en su misiva: ***“Mi bien, mono, compañerito, que te acuerdes mucho, mucho, de mí, y con las mismas saudades que yo de tí”***.

“Que sueñes en renovar horas tan venturosas, y que vayas tramando el modo de realizarlo en compañía de tu Peinetita, que te besa un millón de veces el pelo, los ojos, la boca y el pescuezo”.

“Ven a tomar posesión de estos aposentos escultóricos. Aquí está una buitra esperando por su pájaro bobo, por su mochuelo. Hay en mí una vida tal afectiva y

física, que puedo sin mentir decir que soy tuya toda: toda, me has reconquistado de muchas maneras y más que nada porque nunca me habías perdido; porque te quise ayer y te querré mañana”.

Sin embargo, a partir de 1890 la cosa comienza a cambiar en esta relación epistolar. Aunque se sigue manteniendo un tono cariñoso, con expresiones como ***"ratoncito mío"***, sus encuentros comienzan a desaparecer. Todo parece indicar que se debe a que Galdós había dejado embarazada a Lorenza Cobián, una nueva relación con la que tuvo una hija en Santander en 1891.

Así, aunque su relación amorosa quedará rota mantuvieron una correspondencia postal muy amistosa hasta 1915, cuando se cree que la débil salud de Pérez Galdós, ciego por cataratas y con secuelas de una apoplejía, le hizo dejar de escribir tan a menudo. Aunque puede que, sencillamente, no se conserven.

Sabemos que Pérez Galdós era muy discreto con su intensa vida privada, prefería contar la historia de otros, por lo que no sorprende que no dejara cartas tras su muerte. ***"Nada de esto merece que se le cuente al público"***, escribió a su amigo Leopoldo Alas Clarín.

Benito Pérez Galdós falleció en 1920 a los 76 años en Santander, mientras que solo un año después fallecería su querida Emilia Pardo Bazán a los 69 años en Madrid por complicaciones en su diabetes.

Ambos nos dejan maravillosas obras literarias, pero si queremos conocer este lado más íntimo y personal y el mundo que les rodeaba, que también contiene constantes menciones a la política o la actualidad social de entonces, nada como descubrir su correspondencia.



BIBLIOTECAS MUNICIPALES

 Ayuntamiento de Arganda del Rey

Biblioteca Municipal “Pablo Neruda”
C/ Tiendas, 8
Teléfono: 91 871 13 44

Biblioteca Municipal “La Poveda”
C/ Formentera nº 1
Teléfono: 91 875 84 39



biblioteca@ayto-arganda.es



www.ayto-arganda.es



Cultura Arganda



cultura_arganda
#bibliotecasarganda